

# El Sanatorio de Cesuras en la lucha contra la tuberculosis en Galicia a principios del siglo XX

CARLOS M. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ<sup>1</sup>

## Sumario

El artículo analiza diferentes aspectos del proyecto de construcción del Sanatorio Antituberculoso de Montaña de Cesuras (A Coruña). El proyecto de construcción comienza en torno a 1924 parándose a los pocos años posiblemente por falta de apoyo económico y por la polémica médica originada en torno a su ubicación.

## Abstract

The article tries to analyse some different aspects of the building project of the Mountain Tuberculosis Sanatorium in Cesuras. The building project started about 1924 and it was stopped a few years later because of lack of economic support and the medical controversy concerning the hospital's situation.

La tuberculosis, a pesar del descubrimiento del bacilo por Robert Koch en 1882, es la gran preocupación médica y social en Europa en el transito del siglo XIX y XX. A nivel médico esta preocupación queda marcada por el gran número de estudios especializados que sobre la enfermedad se publican en toda Europa (Nóvoa Santos 1925). A nivel social es la primera causa de mortalidad en todos los países occidentales, lo que origina las primeras propuestas de organización de la lucha a través de la iniciativa privada formando asociaciones sanitarias que buscaron el favor del Estado, y que mediante financiación externa pretendían desarrollar un fuerte dispositivo profiláctico y asistencial.

Aunque en Galicia existía el Sanatorio Marítimo de Oza, establecimiento de iniciativa estatal para tratar a niños con predisposición a contagiarse de esta enfermedad (Fernández Fernández, 2007), el número de sanatorios para tratar a los enfermos era insuficiente (Peña Novo 1925: 83). Así en el Congreso sobre la Tuberculosis celebrado en La Toja y Mondariz, en 1925, se toma la decisión de comenzar la construcción, con iniciativa privada, de dos sanatorios uno en La Lanzada que llega a inaugurarse en 1933 después de múltiples problemas. El otro, un sanatorio de montaña, fue diseñado en el Ayuntamiento de Cesuras, en unas montañas de altura media, tan conveniente para los enfermos pulmonares según los tisiólogos gallegos.

En 1930 Peña Novo llama la atención sobre la situación de penuria en cuanto a la construcción de los Sanatorios en Galicia. Con respecto a los sanatorios en construcción dice que «son pequeñas las esperanzas que tenemos en su pronta utilización» (Peña Novo 1930: 47). A pesar de todo el Sanatorio de A Lanzada pasa a depender en 1933 de la

---

<sup>1</sup>Carlos M. Fernández Fernández, doctor en Medicina por la USC, es miembro del CEIS XX (Universidad de Coímbra) y Vicepresidente de la Sociedad Portuguesa de Historia de la Medicina y Filosofía Médica para el trienio 2011-2013.

Diputación Provincial de Pontevedra, institución que en virtud del Reglamento de Sanidad Provincial de 1925 debía asistir a los Tuberculosos mediante instituciones especiales. Este pesimismo de Peña tuvo su acierto en el caso de Cesuras que según su testimonio le falta apoyo económico y social (Peña Novo 1930: 118-119).

La primera piedra del Sanatorio se puso en 1924, aunque sus obras comenzarían en el año siguiente<sup>2</sup>, con arreglo al primer proyecto del arquitecto Rafael González Villar, pero a partir de entonces el proyecto se enfrió y solamente de vez en cuando se alzaba la voz de algún intelectual reivindicando, en diferentes medios de comunicación, la construcción del deseado edificio (Garrido Moreno 1998: 191). Aunque tenemos noticias de que en esta parálisis de la construcción pudieron influir motivos de falta de fondos económicos, el hecho tampoco es ajeno a la nueva estructura política de la sociedad española ya que con la instauración de la República la lucha contra la tuberculosis fue considerado un problema estatal que se acompañó de un aumento considerable de los presupuestos destinados a lucha contra esta enfermedad. Así el Estado no siguió ninguna de las orientaciones que en aquel momento imperaban en Europa y Norte de América que consistían en auspiciar una asociación privada que, en última instancia, era la encargada de gestionar e invertir los recursos estatales. Sin lugar a duda influyó en esta postura la consideración de la antigua organización como Monárquica y ligada a una tradición absolutista que la República se dispuso a desterrar (Molero Mesa 2001: 138).

### 1. 1924. Las primeras noticias sobre la construcción del Sanatorio de Cesuras

Es difícil centrar la fecha de génesis del proyecto de la construcción de este centro sanitario debido a que la documentación de la Junta Provincial Antituberculosa de La Coruña está desaparecida. La necesidad de este centro era demandada en la prensa de la época como complemento de la labor realizada por el Dispensario Antituberculoso de Coruña. En la presentación del proyecto el arquitecto expuso un pabellón para 80 enfermos, estableciendo en el Sanatorio «habitaciones para enfermos pudientes» que posibilitaría unos ingresos económicos adecuados para tratar de mantener el centro<sup>3</sup>. La primera piedra se coloca el 4 de agosto de 1924<sup>4</sup>, organizándose con motivo del acto una romería a esta población, se establece el 11 de Agosto como el «Día de la Flor» en la ciudad de A Coruña.

La propuesta recabó apoyo de la prensa especialmente del Ideal Gallego, que en su número del 25 de Julio de ese año, publica un amplio reportaje titulado «La Lucha contra la tuberculosis: Por la salud y la vida de Galicia. El Sanatorio de Montaña de Cesuras» que ocupa cuatro páginas de la edición<sup>5</sup> y en el que colaboran figuras de la sociedad coruñesa<sup>6</sup>, un amplio elenco de la sanidad local: Ramón Fernández Cid<sup>7</sup>, Nieto Antúnez<sup>8</sup>, José Devesa

<sup>2</sup>El Diario de Pontevedra, 23/3/1925, p. 3.

<sup>3</sup>El Ideal Gallego, 2/4/1924, p.1. «El proyecto del Sanatorio Antituberculoso», s. a.

<sup>4</sup>El Ideal Gallego, 6/7/1924, p 3, «Colocación de la primera piedra del Sanatorio de Cesuras», s. a.

<sup>5</sup>El Ideal Gallego, 25/7/1924, p 13-16.

<sup>6</sup>Antonio Villar Ponte ocupaba el cargo de secretario del Dispensario Antituberculoso de A Coruña, José Asunsolo Obanza, abogado, Presidente del Dispensario Antituberculoso, Presidente del Consejo de Fomento (La Vanguardia 14/XI/1925, p.19).

<sup>7</sup>Inspector Provincial de Sanidad, en su artículo «La Mujer y la Sanidad» defiende el papel de la mujer como Inspectora Social de Higiene en las visitas a las casas de los tuberculosos. *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p 13.



*Sanatorio de Cesuras, primer proyecto.*

Núñez<sup>9</sup>, Sánchez Mosquera<sup>10</sup>, Dr. Etchevers<sup>11</sup>, Marcelino Ramírez<sup>12</sup>, Manuel Fraga<sup>13</sup>, Galo Vaquero<sup>14</sup>, Miguel Crespo<sup>15</sup>, José Rof Codina<sup>16</sup>. En esta justificación del proyecto no faltan figuras de la medicina nacional como José Codina Castellví<sup>17</sup>, José Verdes Montenegro<sup>18</sup> y figuras de la cultura Gallega como Aurelio Ribalta que en un poema titulado «Cantigas da Montaña» exalta las condiciones de salubridad de la zona de Cesuras<sup>19</sup>

El conjunto de artículos trata de llamar la atención sobre el problema de la tuberculosis en Galicia y la urgente necesidad de crear un Sanatorio destinado a los enfermos potencialmente curables. En su texto Villar Ponte llama a la unidad de toda Galicia en el proyecto y la colaboración de las comunidades de emigrantes ya que «la emigración nos

<sup>8</sup>«Un buen tratamiento del Lupus Tuberculoso». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 14.

<sup>9</sup>«Algunas observaciones en torno a los Niños». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 14.

<sup>10</sup> «Las tuberculosis oculares». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 14.

<sup>11</sup>Jefe de Laboratorio del dispensario Antituberculoso, «Gutta cavat lapidem, non vi, sed soepe cadendo». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 14. En 1930, ocupara el cargo de director del Dispensario Antituberculoso, con este cargo realiza el Prologo de obra de Peña Novo (1930).

<sup>12</sup> «Seguro Social contra la Tuberculosis». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 15.

<sup>13</sup>Medico del Dispensario Antituberculoso de A Coruña, «El pneumotórax terapéutico». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 15.

<sup>14</sup>«Delenda Tuberculosis». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 16.

<sup>15</sup> «Tuberculosis de las vías digestivas». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 16.

<sup>16</sup> «Los animales propagadores de la Tuberculosis». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 16.

<sup>17</sup>José Codina Castellví fue Director del Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, tuvo una participación destacada en la lucha contra la enfermedad tuberculosa en la España de comienzos del Siglo XX. Gozó de un gran prestigio como clínico sagaz y especialista, y en su época figuró como uno de los médicos más distinguidos y buscados en Madrid y en toda España (Carles Genovés 1983a: 232-233).

<sup>18</sup>José Verdes Montenegro y Páramo, Médico «fundador de toda lucha antituberculosa en España» y escritor español autor de Campoamor, estudio literario (1887) y de Nuestros hombres de ciencia (1889), libro donde reúne artículos publicados en La Correspondencia. Colaborador en revistas anarquistas a finales de siglo, es frecuente confundirle con José Verdes Montenegro y Montoro, socialista y profesor de filosofía, confusión que no viene de ahora. v. Véase <<http://www.filosofia.org/ave/001/a335.htm>> (consultado 5, Marzo 2012).

<sup>19</sup>*El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p. 15.

trajo y sigue trayéndonos los principales focos de contagio de la peste blanca para nuestros verdes campos paradisiacos»<sup>20</sup>. Este llamamiento es pronto contestado por el Centro Gallego de La Habana quien transmite al Dispensario Antituberculoso de A Coruña que «la junta de asociados acordó contribuir a la construcción de un pabellón para sus socios enfermos»<sup>21</sup> al mismo tiempo que notifica que los planos diseñados por González Villar están expuestos en los salones del centro<sup>22</sup>.

La búsqueda de fondos económicos va a ser una constante a lo largo de todo este período para un proyecto que para muchos era desmesurado en el gasto. Justificando ese exceso de presupuesto Marcelino Ramírez, recuerda en una colaboración periodística que si bien el presupuesto es crecido más es la pérdida económica derivada de las defunciones por tuberculosis ya que «tarde han dado en darse cuenta que los 40.000 muertos en España, representan una pérdida de dos mil millones de pesetas»<sup>23</sup>. En setiembre de 1924 se recibe, desde el Gobierno Central, el primer donativo oficial para la construcción del Sanatorio proveniente de los fondos de la lucha antituberculosa que asciende a 5.000 pesetas<sup>24</sup> y en octubre se inicia la primera suscripción pública<sup>25</sup>.

## 2. 1925: La organización de la Lucha contra la Tuberculosis en Galicia. El Congreso de La Toja y los Sanatorios de La Lanzada y Cesuras

A comienzos de este año surge el llamamiento oficial por parte de Villar Ponte a la unidad en torno al proyecto del Sanatorio de Cesuras «Dos provincias gallegas se hallan unidas en una trascendental propuesta. Ahora solo falta de unir las otras dos las de Ourense y Pontevedra. No estamos en el caso de entregarnos una vez más a antagonismos provincialistas y localistas»<sup>26</sup> anunciando la visita de miembros del Dispensario Antituberculoso de A Coruña a Vigo y Orense tratando de buscar una solidaridad en el proyecto. El mismo apoyo al proyecto sale de figuras de la cultura gallega como José Lesta Meis quien en su sección de El Pueblo Gallego llama «a de que nos poñamos una vez d'acordo todos para un fin constructivo... a ver si desmentimos con obras aquello de somos galegos e non nos entendemos»<sup>27</sup>.

Pronto llegan los apoyos, el Centro Gallego de la Habana apoya su construcción y llama a otros centros gallegos de la emigración a hacer lo mismo<sup>28</sup>. Si bien este centro manifiesta que está dispuesto a colaborar con el mantenimiento de 20 camas<sup>29</sup> mas tarde su posición cambia y manifiesta que el pabellón, de 40 camas, «será propiedad exclusiva

<sup>20</sup>Villar Ponte, A., «Los Umbrales de un problema». *El Ideal Gallego*, 25/7/1924, p 13.

<sup>21</sup>*El Compostelano*, 25/9/1924, p. 3.

<sup>22</sup>Suponemos que dada la fecha del comentario se refiere a los planos del Primer Proyecto de Sanatorio diseñado en 1924. v. (Garrido Moreno 1998: 190-193).

<sup>23</sup>Ramírez, M. «La Lucha Antituberculosa: Aspectos sociales de la Tuberculosis». *El Ideal Gallego* 8/1/1924, p.6.

<sup>24</sup>*El Ideal Gallego* 28/9/1924, p.6.

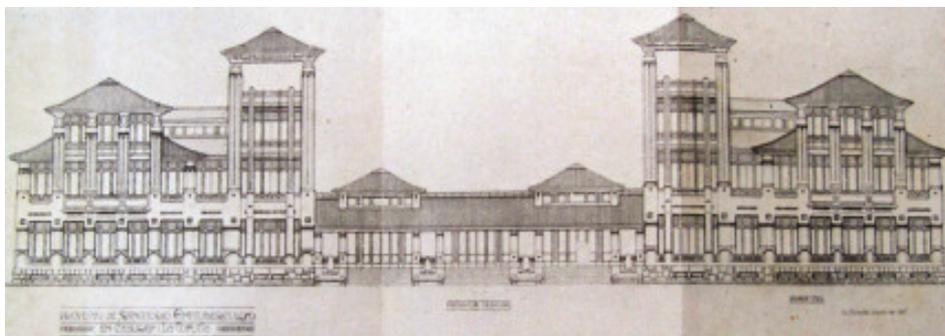
<sup>25</sup>*El Ideal Gallego* 8/10/1924, p.6.

<sup>26</sup>Villar Ponte; Antonio. «Pretextos cotidianos-Se busca la solidaridad de toda Galicia para la lucha antituberculosa». *Diario de Vigo*, 14/1/1925, p.1.

<sup>27</sup>Lesta Meis, José. «Aquí pra entre nos- El Sanatorio de Cesuras». *El Pueblo Gallego*, 23/1/1995, p. 2.

<sup>28</sup>*El Compostelano*, 8/7/1925, p. 2.

<sup>29</sup>*Galicia. Diario de Vigo*, 4/1/1925, p. 1.



*Sanatorio de Cesuras, segundo proyecto.*

del Centro Gallego de la Habana y solo se podrán acoger los enfermos que por su cuenta se envíen al centro»<sup>30</sup>. Por otra parte se busca apoyo en los ayuntamientos locales<sup>31</sup>, se convocan bailes para la sociedad coruñesa con el fin de recaudar fondos para el proyecto<sup>32</sup>, o se convocan días como «el día de la Tuberculosis»<sup>33</sup> o «el día de la flor»<sup>34</sup> cuya recaudación iría destinada al proyecto.

El apoyo de los centros gallegos de la emigración al proyecto sufrió diferentes vaivenes. En 1925 diferentes medios de comunicación recogen su apoyo al proyecto, especialmente del Centro Gallego de la Habana, mas tarde este apoyo se circunscribe al mantenimiento de un pabellón privado de 40 camas<sup>35</sup>. En 1926, las intenciones del Centro deben ser otras, José García Acuña crítica que «bajo la presidencia del Sr. Bouzas el centro Gallego dejó de sentir interés por el proyecto»<sup>36</sup> calificando a los nuevos directivos de irresponsables y pidiéndoles que tomen ejemplo del Centro Asturiano que pretende construir uno en las montañas de Asturias con todo advierte que «con o sin el apoyo del Centro Gallego de la Habana, el Sanatorio de Cesuras tan anhelado será un hecho verdaderamente honroso para nuestra tierra». De nuevo en 1927 la idea de la emigración en la Habana cambia y proyectan construir un pabellón para tuberculosos, al mismo tiempo que abren una suscripción para construir en Galicia un Sanatorio para enfermedades en general<sup>37</sup>. En 1928 se confirma el abandono del Proyecto de Cesuras por el Centro Gallego de La Habana<sup>38</sup>, al mismo tiempo que sabemos que este Centro Gallego busca terrenos en la montaña para

<sup>30</sup>*El Pueblo Gallego*, 19/7/1925, p. 15.

<sup>31</sup>Por ejemplo tenemos noticia de que el Ayuntamiento de A Coruña, subvenciona con 10.000 pesetas las obras de construcción del Sanatorio. v. *El Ideal Gallego* 10/7/1925, p. 2.

<sup>32</sup>*El Ideal Gallego* 11/8/1925, p. 1. Notifica que se celebró un baile a beneficio del Sanatorio de Cesuras en los salones del Ayuntamiento amenizado por las orquestas «Atlantic Hotel» y «Kiosko Alfonso» con un bufet servido por el Bar América.

<sup>33</sup>*El Ideal Gallego* 26/7/1925, p.1.

<sup>34</sup>*El Ideal Gallego* 22/8/1925, p.1.

<sup>35</sup>*El Pueblo Gallego*, 19/7/1925, p. 15.

<sup>36</sup>*El Pueblo Gallego*, 17/12/1926. P. 8.

<sup>37</sup>*El Diario de Pontevedra*, 12/5/1927, p. 3.

<sup>38</sup>*El Pueblo Gallego*, 28/12/1928, p. 11.

un sanatorio propio<sup>39</sup>. En 1930 todavía Placido Peña Novo (Peña Novo 1930: 109) se lamenta de las «las dificultades que este proyecto ha encontrado en el seno de la dignísima Junta que rige los destinos del Centro Gallego». Y será en 1930 cuando de nuevo se notifique a la Junta Provincial Antituberculosa el apoyo del Centro Gallego de la Habana a este proyecto<sup>40</sup>. Durante estos años solamente tenemos noticias del apoyo de otros dos centros gallegos a la construcción del centro<sup>41</sup>. Dos factores importantes influyen en esta fecha en la parada del proyecto. Por una parte, el abandono del mismo por parte de las provincias de Pontevedra y Orense, la prensa recoge en ese mismo año la demanda de realizar otro sanatorio antituberculoso para las provincias de Ourense y Pontevedra, en las inmediaciones de La Cañiza<sup>42</sup>. Posteriormente, el Ayuntamiento de Curtis sería otro de los que rompen la unidad del proyecto inicial al ofrecer al Centro Gallego de la Habana «terrenos donde ubicar el Pabellón Antituberculoso que esta institución se proponía sufragar»<sup>43</sup>.

El otro factor en contra de la construcción del sanatorio es una polémica considerada «estéril»<sup>44</sup> entre el estamento médico. El tema de esta polémica eran las dudas sobre la bondad del clima de la zona elegida<sup>45</sup>. Para muchos «ese movimiento por la construcción del Sanatorio de Cesuras está movido por razones sentimentales, siempre generosas, más que por razones científicas»<sup>46</sup>. El principal artífice de esta polémica fue un «joven médico gallego»<sup>47</sup> que aparece designado en todas las crónicas como Doctor Reguera<sup>48</sup>. Desafortunadamente no hemos podido conocer más datos de este profesional sanitario aunque entre sus apoyos están Maraño, Gil Casares, Gómez Ulla, y Verdes Montenegro<sup>49</sup>.

Su conferencia pronunciada en el Centro Gallego de Madrid en 1925, se convirtió en un ataque directo al dispensario antituberculoso de A Coruña cuya labor consideraba funesta, combatiendo el proyecto de Cesuras ya que el lugar no tenía las condiciones climatológicas adecuadas, por otra parte estimaba que la lucha contra la tuberculosis no debía orientarse hacia la construcción de sanatorios, sino que se necesitaba suprimir o restringir enérgicamente la emigración pero para ello se necesitaba intensificar antes el trabajo y la

<sup>39</sup>*El Pueblo Gallego*, 23/12/1928, p. 9.

<sup>40</sup>*El Pueblo Gallego*, 21/3/1930, p. 5.

<sup>41</sup>Se trata de la sociedad de Tampa (Florida) «Acción Gallega» que recogen mediante colecta la cantidad de 1067 dólares que remiten a la Junta Provincial antituberculosa (v. *El Compostelano*, 16/1/1928, p.2 «Buen ejemplo. El Sanatorio de Cesuras», s.a.) y la Casa de Galicia en Nueva York que se ofrece a costear 5 camas para sus socios (v. *El Pueblo Gallego*, 21/3/1930, p. 5).

<sup>42</sup>Luna, Moisés de: «La Lucha contra la Tuberculosis», *El Pueblo Gallego*, 9/5/1925, p. 6. Esta colaboración periodística va firmada como Doctor así que suponemos que sería algún médico de estas provincias.

<sup>43</sup>*El Regional*, 28/7/1927, p. 2. Columna anónima el título «En Curtis. Un Sanatorio Antituberculoso»

<sup>44</sup>*El Compostelano*, 26/9/1925, p. 2.

<sup>45</sup>*El Ideal Gallego*, 14/8/1925, p. 2.

<sup>46</sup>*El Pueblo Gallego*, 3/7/1925, p. 9. La crónica viene firmada por Manuel Cordero sin ser posible identificar su profesión.

<sup>47</sup>*ABC*, 24/6/1925, p.17.

<sup>48</sup>*ABC*, 24/5/1925, p.21; *ABC*, 24/6/1925, p.17.; *El Compostelano*, 25/5/1925, p.1; *El Eco de Galicia* 30/6/1925, p. 8; *El Ideal Gallego*, 29/8/1925, p.1.

<sup>49</sup>*ABC*, 24/6/1925, p.17 Con el motivo de que declaró que «su región no era para el establecimiento de Sanatorios Antituberculosos de montaña» se le realiza en Madrid un homenaje en el que están presentes Gómez Ulla y Gil Casares y manda sus adhesiones Maraño y Verdes Montenegro.



*Sanatorio de Cesuras en construcción.*

producción<sup>50</sup>. Diversos medios periodísticos gallegos se hacen eco de su alegato<sup>51</sup> que pocos meses después repite en la ciudad de A Coruña en una conferencia en la «Reunión de Artesanos» a la que contesta días después Aurelio Gutiérrez Moyano para desvirtuar los argumentos «en vista de que no lo hacía ninguno de sus colegas»<sup>52</sup> calificando sus ideas de quiméricas y concluyendo que «no debe de desistirse del Proyecto de Cesuras, así de que se interese a la respetable Familia Labaca destine el edificio en construcción (actualmente suspendida) a Hospital para Tuberculosos»<sup>53</sup>. La conferencia de Regueral es también criticada por las Sociedades de la Emigración<sup>54</sup> que ven exageración en los argumentos sobre todo cuando afirma que «muchos emigrantes vuelven a Galicia tuberculosos».

Otras opiniones en contra parecen encontrarse en la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela. En 1925 se organiza el Congreso Antituberculoso Gallego en la Toja, bajo la presidencia de Gil Casares<sup>55</sup>, que estaba presente en el homenaje madrileño al Dr. Regueral, y del que nacerá el Sanatorio de La Lanzada. Contra este congreso se alzan figuras

<sup>50</sup>*ABC*, 24/5/1925, p.21.

<sup>51</sup>*El Compostelano*, 25/5/1925, p. 1.

<sup>52</sup>*El Ideal Gallego*, 29/8/1925, p. 1.

<sup>53</sup>¿Estaría dentro de esta petición un plan para crear un Hospital para «enfermos incurables» en la ciudad? Difícil poder concretarlo sin tener más información sobre esta conferencia. Para enfermos infecciosos ya existía desde 1924 el Hospital de San José destinado a atender a enfermos de enfermedades infecto-contagiosas y posiblemente dependiente en su funcionamiento del Hospital de Caridad. Este centro facilitaba el aislamiento de los enfermos y evitaba el contagio (Fernández Fernández 1995: 123-125). De escasas dimensiones es posible que se hiciera pequeño para paliar la extensión de la epidemia tuberculosa y ahí podamos encontrar el origen de esta demanda.

<sup>54</sup>*El Eco de Galicia. Órgano de los Gallegos residentes en las Repúblicas Sudamericanas*, 30/6/1925, p. 8.

<sup>55</sup>Miguel Gil Casares (1871-1931) es nombrado «por méritos» en 1894 profesor clínico de la Facultad de Medicina de Santiago. Obtiene en 1897 la Cátedra de Enfermedades de la Infancia. Desempeñando después la Cátedra de Patología y Clínica Médica que atendió durante 30 años. Una aproximación a su biografía (Fuster Siebert, Sisto Edreira 1993).

emblemáticas de la Tisiología como Codina Castellví, Verdes Montenegro, Antonio Espina y Capo<sup>56</sup>, y José Palacios Olmedo<sup>57</sup>. Sobre este congreso manifiestan «es de lamentar que ante el problema de la tuberculosis... los catedráticos de Compostela organicen una función de fuegos artificiales... mientras que el mismo presidente, catedrático también, anuncia una conferencia sobre la herencia y el contagio, de la cual hasta podría resultar, para oprobio de la ciencia española que la tuberculosis que en todo el mundo se propaga por contagio, tiene en Galicia el capricho de propagarse por herencia». Declaran que el único fin del congreso es «matar al sanatorio de Cesuras obra de algunos médicos coruñeses» y por ello en un oficio dirigido a la secretaria del Real Patronato contra la Tuberculosis solicitan la suspensión del Congreso<sup>58</sup>. La información rápidamente se divulga y en esas mismas fechas otro medio periodístico manifiesta «media docena de médicos gallegos que no han hecho el debido estudio del problema tratan de desprestigiar su tierra con la celebración de semejante congreso»<sup>59</sup>. El congreso, organizado en torno a lecciones magistrales por los invitados por la Facultad de Medicina de Santiago, no admitía comunicaciones<sup>60</sup>, actitud que debió de cambiar ante el escándalo social suscitado, ya que se tuvo que escuchar al médico coruñés Enrique Hervada<sup>61</sup> argumentando por que se debía apoyar la construcción del Sanatorio de Cesuras<sup>62</sup>.

No hemos tenido acceso a mas referencias sobre este debate médico en los medios periodísticos disponibles, pero su trascendencia debió ser importante ya que Gil Casares se queja de la «hostilidad de que fue objeto por parte de los médicos y sosteniendo que la bandera política la había dejado en el Puente de la Toja y que al clausurarse el congreso la volvería a recoger» y que «no va a hablar científicamente por no ser este el momento oportuno y hace una distinción entre el Sanatorio de Montaña y el Marino declarándose partidario de este que es para escrofulosos y para evitar mortandad entre niños»<sup>63</sup>. La trascendencia de esta polémica «que nunca debía haber salido del campo científico y que perjudica la imagen social del Médico» lleva a pedir públicamente al Presidente del Colegio Médico de A Coruña «una reunión entre Cesuristas y Anticesuristas de la que salga un manifiesto oficial que nos rehabilite ante el pueblo que ve con apatía una obra que llegará a interesarle»<sup>64</sup>.

<sup>56</sup>Antonio Espinosa y Campo, promueve en 1889 la construcción de la primera sociedad contra la Tuberculosis. Gracias a él la Tisiología fue socialmente reconocida en España. Fue uno de los primeros médicos que utilizó la radioscopia y radiografía de forma regular (Carles Genovés 1983b: 306-307)

<sup>57</sup>Director del Real Dispensario Antituberculoso María Eugenia vicedirector del Sanatorio de Valdelatas (Madrid).

<sup>58</sup>*El Compostelano*, 5/9/1925, p.1. En una columna anónima que lleva por titulo «El Congreso de la Toja. Documento presentado en la secretaria del Real Patronato en contra de la Tuberculosis».

<sup>59</sup>*El Regional*, 4/9/1925, p. 3.

<sup>60</sup>*ABC*, 10/8/1985, p. 23.

<sup>61</sup>Una biografía reciente de D. Enrique Hervada, realizada por Angela Bugallo, se puede consultar en: <<http://www.culturagallega.org/albumdaciencia/detalle.php?id=251>> (consultado el 29/3/2012)

<sup>62</sup>*El Diario de Pontevedra*, 5/10/1925, p. 1. Es una amplia crónica, anónima, titulada «En la Toja. El Congreso Antituberculoso».

<sup>63</sup>*El Compostelano*, 3/10/1925, p. 3.

<sup>64</sup>*El Ideal Gallego*, 29/9/1925, p.1. En una crónica bajo el titulo «En torno a un pleito. Iniciativa muy oportuna». Hace referencia una carta de Dr. Sánchez Mosquera, «consagrado en la difícil especialidad de enfermedades de la vista» que solicita un manifiesto de este tipo al Colegio Médico Provincial. No tenemos noticia de que se celebrara tal reunión ni de que se elaborara tal manifiesto.



*Sanatorio de Cesuras, entre 1930 y 1940.*

En esta polémica vuelven en defensa del proyecto los médicos de Coruña y del dispensario antituberculoso. Marcelino Ramírez, director del Dispensario, ofrece una conferencia en la Sociedad «Reunión de Artesanos» en que manifiesta que la ubicación del sanatorio de Cesuras es «equiparable a las mejores de Suiza y Francia» al mismo tiempo que presenta el plan de actuación de la Junta Provincial Antituberculosa<sup>65</sup>. Por otra parte se presentan en la ciudad figuras eminentes de la Tisiología con el objetivo de «intensificar la campaña higiénica y humanitaria Pro-Cesuras y a contestar en el terreno científico a ese joven médico que hace pocos días ocupó esa digna y liberal tribuna», refiriéndose a la Conferencia del Dr. Regueral en la Reunión de Artesanos, cuyos argumentos califica de «chismorrería incoordinada de mujerzuelas en plaza pública»<sup>66</sup>.

Dentro de la defensa de Cesuras el documento impreso más amplio con el que contamos es el de Codina Castellví (1925) aunque desconocemos si su origen puede estar en una de sus conferencias en Coruña.

La argumentación de Codina Castellví gira entre diferentes motivos, por el mismo clasificados en generales y particulares, con el objetivo de «limitar y exponer los motivos en que se debe apoyar la autorización o negación para construir el referido sanatorio» (Codina Castellví 1925: 4). Entre los motivos generales califica el sanatorio como «arma indispensable» (Codina Castellví 1925: 5). Posteriormente se detiene en el número de sanatorios en diversas naciones de Europa, centrándose en Irlanda y Dinamarca, «que tanto parecido tienen con Galicia por el número de habitantes y por las condiciones climatológicas», países con más sanatorios y menos mortalidad para contrarrestar el argumento principal de los que estaban en contra de la edificación en Cesuras, y por ello «se tenga y arraigue el firme convencimiento de que todas las naciones, a pesar de sus más variadas condiciones geográficas, no conciben una lucha antituberculosa nacional sin contar con el recurso del

<sup>65</sup>*El Compostelano*, 21/9/1925, p. 2.

<sup>66</sup>*El Ideal Gallego*, 18/8/1925, p.2.

sanatorio» (Codina Castellví 1925: 7-8). Sobre el factor climatológico en la cura de la tuberculosis nos recuerda que «cabe pensar en la posibilidad de que todas las naciones hayan construido sanatorios inspirados en ideas y teorías que merced a los progresos incesantes de la ciencia se reputen actualmente como falsos y desprovistos de fundamento científico, y en consecuencia se hallen hoy en situación de arrepentirse por haberlos construido y pensando tal vez en derribarlos o dedicarlos a otros fines» (Codina Castellví 1925: 8). Para él, estas son las razones que justifican la edificación de un sanatorio: el tratamiento científico del enfermo, aspirando a su curación, la separación familiar y social del enfermo para evitar la propagación del contagio, la educación higiénica personal y social del enfermo para devolver a la sociedad y a la familia un miembro útil para el trabajo con hábitos higiénicos arraigados y no contagioso (Codina Castellví 1925: 9).

Entre estos motivos generales nombra otros factores, alejados del campo sanitario, que justifican la creación del Sanatorio. En primer lugar destaca el económico ya que si bien la construcción es cara «vale mucho más la vida humana» (Codina Castellví 1925: 9), pero para él la eficiencia de la construcción está clara y su argumentación es contundente «nuestra nación se calcula que pierde anualmente, tres mil cincuenta millones de pesetas, evaluando el capital humano en 5.000 pesetas, y lo que un tuberculoso deja de ganar y gasta anualmente en otras 5.000 pesetas, a cuya enorme cifra contribuye todos los años Galicia con ciento ochenta y tres millones» (Codina Castellví 1925: 10) de esta forma quedaba justificada la inversión económica que representaba la construcción del Sanatorio de Cesuras.

Entre los motivos locales a favor de la construcción del Sanatorio, además de la carencia de ellos Codina Castellví (1925: 15) analiza en primer lugar una serie de factores demográficos. En su presentación recurre de nuevo a la comparación de Galicia con Dinamarca e Irlanda «con un censo de población análogo y que poseen proporcionalmente mayor número de sanatorios» (Codina Castellví 1925: 15). Frente a las cifras por mortalidad de estos estados, destaca que la mortalidad en Galicia es de un uno y medio por mil, calificada como «no exagerada» pero «un poderoso motivo y, por lo tanto, un acicate que le invita a construir sanatorios» (Codina Castellví 1925: 16).

La mala condición de las viviendas y el hacinamiento son otras de las justificaciones para la construcción del Sanatorio. La vivienda y sus condiciones «justifican a voz en grito» (Codina Castellví 1925: 17) la construcción de Sanatorio que permitiría tan pronto se diagnostique la enfermedad, se aisle en el recinto al enfermo evitando la propagación de la enfermedad en su entorno, al mismo tiempo que inculcarle hábitos de higiene necesarios en la lucha contra la enfermedad.

Sobre los motivos locales en contra de la construcción manifiesta que «no se puede encontrar ningún motivo en contra» (Codina Castellví 1925: 19). De las condiciones geográficas que argumentaban sus detractores nos recuerda que «el sol, con ser un excelente aliado contra la tuberculosis, no es el único, ni siquiera el principal recurso de tratamiento de la cura sanatorial, como tampoco lo es la altura, a la que tanta importancia se le dio hace algunos años» (Codina Castellví 1925: 19). En este contexto define las características de la cura sanatorial que son: «dosificación rigurosa del reposo y ejercicio, desde la inmovilidad absoluta en cama en una lesión ósea o en una hemoptisis, hasta el ejercicio progresivo a lo Patterson, permanencia al aire libre, habitación higiénica aireada y capaz, alimentación nutritiva y rigurosamente reglamentada y vigilancia técnica constante para evitar o corregir en el acto toda clase de transgresión» (Codina Castellví 1925: 20) con



*Sanatorio de Cesuras, aspecto actual.*

este planteamiento de cura sanatorial las condiciones climatológicas, que argumentaban sus opositores, no tenían lugar.

Su conclusión es que «está perfectamente justificado el que Galicia construya Sanatorios, queda ipso facto también justificado en tesis general, la construcción del Sanatorio de Cesuras» (Codina Castellví 1925: 21). Desde la prensa gallega se declara que el texto de Codina refuta de forma adecuada las razones que en otros estamentos se habían manifestado en contra de la construcción del Sanatorio<sup>67</sup>.

### **3. 1926: el comienzo de la agonía del Proyecto de Cesuras.**

En el proyecto de Cesuras es difícil, sin consultar la documentación de la Junta Provincial Antituberculosa y del Dispensario de A Coruña<sup>68</sup>, poder conocer el verdadero papel jugado por la Facultad de Medicina en el declive de este proyecto. Gil Casares, manifiesta en 1928, que se ha desplazado a Cuba para encontrar apoyo económico para los Sanatorios de A Lanzada y Cesuras, manifestando un apoyo indirecto a las tesis del Dr. Regueral cuando

---

<sup>67</sup>*El Compostelano*, 3/10/1925, p.2.

<sup>68</sup>La documentación de ambas instituciones está ilocalizable en manos del algún particular o sencillamente destruida como pasó con la de otros centros sanitarios.

manifiesta que «debe restringirse en todo lo más posible la emigración»<sup>69</sup>. Años más tarde se vuelve a denunciar desde la prensa el oscurantismo sobre el proyecto del Sanatorio de Cesuras afirmando que a los estudiantes de la Facultad de Medicina se les ocultaba la existencia del mismo<sup>70</sup>. Aun sin poder confirmarlo, en algo la Facultad de Medicina debió jugar un papel importante ya que en 1930 los licenciados de medicina de ese curso se convierten en «apóstoles de la Lanzada...apoyando con todas sus energías los trabajos iniciados por su querido profesor señor Gil Casares»<sup>71</sup>.

A nivel económico la recaudación de fondos para la construcción tampoco parecía caminar de forma conveniente. En 1927 González Villar presenta un nuevo proyecto de construcción (Garrido Moreno 1998: 215-219) con menos alturas y extensión que el primero. A pesar de eso en 1929 se nos informa que la construcción sigue «de modo precario, luchando con la escasez de dinero y la indiferencia de muchos»<sup>72</sup>. Esta falta de apoyo oficial «por quienes deben prestarlo»<sup>73</sup> lleva a los miembros del Dispensario de A Coruña a buscar posibles benefactores del proyecto así en 1929 se dirigen a D. Juan García Naveira<sup>74</sup> afirmando que «cabe esperar que si se le convence de la gran importancia que supone la realización de aquella obra, acabe por auxiliarla generosamente como auxilio ya a otras». Posteriormente, en 1930, Antonio Villar Ponte se dirige a la cantante gallega Ofelia Nieto<sup>75</sup> quien, después de haber actuado en un festival en Lisboa en beneficio de la Lucha Antituberculosa donó para tal fin la cantidad de mil escudos, solicitándole que colabore de igual manera en el proyecto de Cesuras<sup>76</sup>. Por otra parte los apoyos oficiales al proyecto tampoco llegaban y los poderes oficiales parecían decantarse más por el apoyo al Sanatorio de la Lanzada que era al que se dirigían las subvenciones económicas<sup>77</sup>. Esta falta de

<sup>69</sup>El *Diario de Pontevedra*, 5/6/98, p. 1. En una columna titulada «Dice Gil Casares. La emigración gallega debe ser suprimida» se recogen estas opiniones de Gil Casares. La columna tiene como base una entrevista concedida por Gil Casares al diario coruñés El Orzan

<sup>70</sup>El *Pueblo Gallego*, 1/1/1920, p. 7.

<sup>71</sup>El *Pueblo Gallego*, 26/6/1930, p.1.

<sup>72</sup>El *Pueblo Gallego*, 4/8/1929, p.3.

<sup>73</sup>El *Pueblo Gallego*, 23/6/1930, p. 7.

<sup>74</sup>El *Pueblo Gallego*, 17/5/1929, p. 2. «Nuestra adhesión a un Homenaje». Sobre la labor benefactora de estos hermanos a su regreso a Betanzos, su ciudad natal, puede consultarse Fuente García (1999).

<sup>75</sup>Ofelia Nieto: (Santiago de Compostela - Madrid1931). Debuta en 1914 en Madrid en el Teatro de la Zarzuela con *Maruxa*. En 1919 consolida su fama e interpreta en La Pérgola de Florencia *Aida* y *Manon*. En 1920 interpreta el papel de Desdémona en *Otelo* en el Teatro Real de Madrid. Este mismo año participa en Bilbao en el estreno de *Amaya* de Guridi y viaja por Sudamérica, actuando en el Teatro Principal de Río de Janeiro. En 1921 pasa las Navidades en Madrid con su familia e interpreta *Aida* y *Tosca*. Posteriormente viaja otra vez a América y recibe un homenaje en el Centro Gallego de Buenos Aires. Ofelia Nieto poseía una voz cuyas características le permitieron afrontar, desde muy joven, el repertorio de soprano dramática. En 1928, y cuando estaba en la cúspide de su carrera, se retiró de la escena para contraer matrimonio con el sevillano Felipe Cubas, falleciendo el 22 de marzo de 1931. Sin duda alguna si la muerte prematura no hubiera truncado su carrera, es más que probable que su retiro voluntario no hubiese sido definitivo, Ofelia hubiera alcanzado las más altas cotas dentro del mundo de la lírica.

<sup>76</sup>El *Pueblo Gallego*, 17/4/1930, p.2. Columna «Acerca del Noble rasgo de una artista». Firmado por Antonio Villar Ponte.

<sup>77</sup>El *Pueblo Gallego*, 1/1/1930, p.7. En una columna titulada «Información de La Coruña. Respuesta de cortesía» se notifica de la respuesta de Martínez Anido, ministro de la Gobernación, quien ante la solicitud de fondos económicos manifiesta «habiendo en construcción dos, el dicho Sanatorio y el de La Lanzada se hace difícil el poyo a ambos».

recursos económicos lleva a médicos coruñeses a buscar nuevas alternativas en la financiación del Sanatorio. En este orden, Sal Lence propone la creación para el tráfico de correos de un sello cuyo valor irá destinado a la lucha contra la tuberculosis y en especial a la construcción de Sanatorios, experiencia que en Dinamarca había dado muy buenos resultados<sup>78</sup>, propuesta a la que se une el médico Marcelino Ramírez quien propone un diseño artístico del sello que creía «debe contribuir a divulgar en las generaciones presentes las grandes figuras pasadas», por esto proponía que una esquina del sello estuviese impreso el plano del Sanatorio y en la otra la figura de Curros, Pondal, Rosalía, o Pardo Bazán<sup>79</sup>. Pero la propuesta del sello tampoco debió salir adelante, y tiempo más tarde, de nuevo su autor, vuelve a renovar la propuesta de creación, al mismo tiempo que se muestra a favor de un seguro contra la tuberculosis para recaudar dinero en la lucha contra esta enfermedad<sup>80</sup>. Mientras se generaban estas propuestas la sociedad coruñesa seguía recogiendo fondos económicos para la construcción mediante suscripciones públicas o con celebraciones especiales<sup>81</sup>.

Sin lugar a dudas el debate médico y la falta de una ayuda institucional acabaron con el proyecto iniciado por los médicos del Dispensario ya que como testimonia Peña Novo (1930: 118) los organizadores del proyecto «no tienen mas auxilio que el azar de la caridad de unos cuantos espíritus elegidos que han sabido darse cuenta de la trascendencia enorme de esta obra, mas si queremos que no fracase... es necesario que todos colectivamente, por medio de los organismos oficiales, e individualmente, contribuyamos a dar vida y calor a esta empresa».

En este contexto las obras del Sanatorio parecen estar paradas, de hecho la prensa gallega anuncia nuevamente, en 1926, el comienzo de las obras del sanatorio<sup>82</sup>, tres meses después la prensa sigue dando testimonios de los retrasos en las obras. Para denunciar que viene «construyéndose de modo precario luchando con la escasez de dinero y la indiferencia de muchos»<sup>83</sup>. Aunque la esperanza en su construcción no se perdía y anunciaban que el Sanatorio sería una realidad muy pronto<sup>84</sup>. Lo cierto es que en 1933 las obras se dan por paralizadas<sup>85</sup> y en 1934-35 la Diputación, haciéndose eco de una necesidad sentida, solicita al Estado la terminación de las obras del sanatorio<sup>86</sup>.

Aparte de los problemas políticos denunciados por Villar Ponte<sup>87</sup> quizás el principal problema en la construcción del centro fue la escasez de recursos económicos, como manifiesta una crónica escrita a posteriori<sup>88</sup> «la Coruña acometió la obra del Sanatorio de Cesuras con tan equivocado sentido de la construcción y agotando las disponibilidades

---

<sup>78</sup>*El Pueblo Gallego*, 3/3/1928, p.9.

<sup>79</sup>*El Pueblo Gallego*, 14/4/1928, p.2.

<sup>80</sup>*El Pueblo Gallego*, 29/12/1928, p.2. Columna «La Lucha tuberculosa en Francia. Un ejemplo a imitar». Fdo: E. Sal Lence.

<sup>81</sup>*El Diario de Pontevedra*, 1/8/1928, p.3.

<sup>82</sup>*El Pueblo Gallego*, 2/7/1926, p.8.

<sup>83</sup>*El Pueblo Gallego*, 4/8/1929, p.9.

<sup>84</sup>*El Pueblo Gallego*, 16/10/1929, p.6.

<sup>85</sup>*El Pueblo Gallego*, 13/4/1933, p.4.

<sup>86</sup>*El Compostelano*, 3/2/1934, p.1; *El Compostelano* 2/3/1935, p.2.

<sup>87</sup>*El Pueblo Gallego*, 15/4/1931, p.12.

<sup>88</sup>*El Pueblo Gallego*, 24/12/1933, p.1.

en el soberbio capítulo de la cantería». La obra era necesaria pero su planificación económica parece ser que fue la principal causa del descalabro, algo que ya Peña Novo advertía antes del declive del proyecto cuando afirmaba: «hay que construir sanatorios y hospitales, pero no palacios sino edificios muy baratos, lo más barato posible, hasta hacerlos de madera, si así cuestan menos. Al planear estas edificaciones se debe tener presente que todo lo que sobra perjudica, porque en ello se va gastar lo que tendrá una más necesaria aplicación en otro capítulo del presupuesto y en tales obras sobra todo aquello que no sea indispensable» (Peña Novo 1930: 77-78).

Del segundo proyecto arquitectónico solamente se llegó a levantar un módulo que albergó en su tiempo colonias escolares. Desde 1936 el conjunto se encuentra abandonado y en ruinas. El edificio está en un estado lamentable, conservándose únicamente la fachada exterior y los muros del interior. Las escaleras y techumbres están derruidas. De ahí que este edificio modernista sea uno de los constantes elementos que, por desgracia, aporta Galicia a la «Lista Roja del Patrimonio» elaborada por la asociación Hispania Nostra dedicada a la defensa y promoción del patrimonio cultural y su entorno.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO. 1925. *Por la salud de la raza. El Sanatorio Antituberculoso de Cesuras*. La Coruña: Tipografía El Noroeste.
- BAGUENA CERVELLERA, María José. 1992. *La tuberculosis y su historia*. Barcelona: Fundación Uriach 1838.
- CARLES GENOVÉS, Concepción. 1983a. «Codina Castellví, José». En José M. López Piñero, Thomas F Glick, Víctor Navarro Broton, Eugenio Portela Marco (Ed), *Diccionario Histórico de la ciencia Moderna en España. Vol. I (A-L)*, Barcelona: Península, 232-233. 1983b. «Espina y Capo, Antonio». En José M. López Piñero, Thomas F Glick, Víctor Navarro Broton, Eugenio Portela Marco (Ed), *Diccionario Histórico de la ciencia Moderna en España. Vol. I (A-L)*, Barcelona: Península, 306-307.
- CODINA CASTELLVÍ, José. 1925. *Pro Sanatorio Antituberculoso de Cesuras. Ponencia Imaginaria*. La Coruña: Papelería y Talleres de Imprenta Garcybarra.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Carlos M. 1995. *Antiguos Hospitales de La Coruña*. La Coruña: Vía Lactea.
- La Coruña. 2007. «El Sanatorio Marítimo de Oza. De Lazareto a Sanatorio Marítimo Nacional.» En Fausto Galdo Fernández (Ed), *El Sanatorio Marítimo de Oza*. A Coruña: Grupo 76.
- FUENTE GARCÍA, Santiago. 1999. «Los Hermanos García Naveira y sus fundaciones.» *Anuario Brigantino* 22:395-434.
- FUSTER SIEBERT, M; SISTO EDREIRA, R., 1993. «Gil Casares, Miguel.» En X. A. Frága Vázquez, A. Domínguez (Ed), *Diccionario Histórico das Ciencias e das técnicas en Galicia. Autores, 1868 - 1936*. Sada - A Coruña: Edición do Castro, 139-142.
- GARRIDO MORENO, A. 1998. *El Arquitecto Rafael González Villar*. Coruña: Diputación Provincial de La Coruña.
- MOLERO MESA, Jorge. 2001. «La lucha antituberculosa en España en el primer tercio del siglo XX.» En Juan Atenza Fernández, José Martínez Pérez (Ed), *El Centro Secundario de Higiene Rural de Talavera de la Reina y la Sanidad Española de su tiempo*. Instituto de Ciencias de la Salud. Consejería de Sanidad y Asuntos Sociales. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 133-147.
- NÓVOA SANTOS, Roberto. 1925. «Prólogo.» En Plácido Peña Novo (1925), *La Tuberculosis Pulmonar Como se evita- Como se cura*. La Coruña: Tipografía El Noroeste.
- PIÉRY, M., J. ROSHEM. 1931. *Histoire de la tuberculose*. Paris: G. Doin & Cie Editeurs.
- PEÑA NOVO, Plácido. 1925. *La tuberculosis pulmonar. Como se evita-Como se cura*. Coruña: Tipografía El Noroeste. 1930. *El problema Tuberculoso en Galicia*. La Coruña: Dispensario Oficial Antituberculoso de La Coruña.
- PEREIRA POZA, Antonio. 1999. *La paciencia al sol. Historia social de la tuberculosis en Galicia (1900-1950)*. Sada: Edición do Castro.